

25 AÑOS

1933 - 1958



En Viaje

HAY hombres que nacen predestinados para realizar labores que sin ellos se retardarían o quién sabe no se hicieran nunca. Toesca fue un creador providencial para Chile. Hombre de fina percepción humana, dotado de amplia cultura, no vino a este país a hacer la América, sino que trajo un mensaje que cumplir. Y lo realizó cabalmente, pese al ambiente retrasado de la época y a la carencia de medios adecuados para realizar una obra histórica de gran importancia para Santiago, sumido en las penumbras de la Colonia. El había sido un estudioso arquitecto que aportó a esta ciudad las luces de su saber y el genio creador del arte que dominaba. Claro que como lo dijimos, el medio ambiente no

era propicio para desarrollar una tarea artística, pero a pesar de todo hizo obra que perdurará a través del tiempo y de la historia. Había nacido en Italia, de una familia modesta y esforzada. Se educó en Nápoles junto al arquitecto siciliano, del cual era discípulo, don Francisco Sabatini, hombre emprendedor y muy recto en sus actuaciones. Fue llamado a España por Carlos III para contribuir al embellecimiento de Madrid, obra a la cual era muy dado el mo-

narca. Sabatini llevó consigo a sus mejores alumnos, entre los cuales estaba el joven Toesca, brillante de genio y de un carácter dinámico y emprendedor. Trabajó para España hasta que un día Carlos III le solicitó: —Necesito que un arquitecto joven e inteligente se haga cargo de unos trabajos que España está haciendo en ultramar. —¿Dónde, señor?, inquirió el joven—. En Chile. —¿Es de porvenir?— Es un país donde todo hay que hacerlo. Habría que empezar construyendo una Casa de Moneda, ¿le conviene?

Toesca, ignoraba dónde tenía que ir, pero la idea de trabajar le hizo decir que sí.

Así fue como Toesca se hizo a la mar y un día llegó a Chile; su destino era Santiago.

Fue recibido por el Gobernador don Ambrosio O'Higgins, quien lo trató afablemente. Y Toesca se puso a trabajar. Según se acredita en documentos que tenemos a la vista, empezó sus labores el 1º de marzo de 1780. Su tarea principal fue la construcción de la Moneda, obra que le ha dado renombre y prestigio, amén de las cajas de agua, la Casa Consistorial, edificios religiosos, etc. Demostró su espíritu creador a la vez que su menosprecio por el dinero.

CRONICAS DE OTRO TIEMPO

Toesca

Por CARMELA R. DE BARELLA



aceptando el mínimo de sueldo por la obra. Según Vicuña Mackenna, recibió veinticinco pesos mensuales por la dirección de la Moneda, donde además ejercía las funciones de operario, pues era emplentillador y aparejador, trabajando en suma como un humilde albañil.

Luego encontramos otra referencia que le asigna un sueldo de seiscientos pesos a cuenta de seis meses, de lo cual no es difícil suponer que juntamente con el sueldo de la Moneda y otras obras reunía cien pesos mensuales.

Se le presentaron numerosos tropiezos, dada la ceguera de la gente de su tiempo, pues no todos comprendían la responsabilidad y la severidad con que él procedía. Molesto Toesca, les echó en cara sus impertinencias; hizo ver a sus detractores que sólo en estudio de detalles y de secciones tendría que hacer no menos de 200 dibujos ajustados unos sobre otros. Esto resultaba una novedad para los que criticaban su obra, pues siempre habían tratado con "aficionados". El edificio que ideó Toesca para la Casa de Moneda tuvo proyecciones realmente grandiosas, siendo considerado como una obra espléndida, de intachable solidez, apto para dar resistencia a los temblores, como ha quedado demostrado con el tiempo. El marino inglés Vancouver visitó en 1795 la Moneda y admiró sus proporciones y aun comparó su estructura al palacio llamado en Londres "Somerset-House", que fue en su tiempo uno de los más suntuosos edificios públicos.

Tres años más tarde, García Huidobro hizo traer a Santiago la maquinaria que se necesita-

ria para la Casa de Moneda, promulgándose solemnemente el bando que ordenaba que todo el oro y la plata del reino se llevase a los talleres de la empresa para su rescate y amonedación. Contábase con doscientos sesenta mil pesos del fondo de "rescate de pasta", que había asignado Carlos III, y cuarenta mil pesos de dinero de la Corona, y por último, de una suma de veintinueve mil seiscientos treinta pesos y cuatro reales, que había dejado como ganancia líquida la antigua casa de moneda. El monto total de la obra fue de trescientos treinta mil pesos. Previamente se encargó a España la ferretería necesaria, según los detalles de Toesca, y en mayo de 1792 llegó a Valparaíso la fragata "Africa", procedente de Cádiz, trayendo a su bordo 149 cajones de clavos, 5 de cerrojos y 120 de barrotes para las rejas. Además Toesca tomó sobre sí la responsabilidad de los artesonados, puertas interiores y el hermoseamiento del edificio.

Considerando que Toesca vino a Chile cuando éste era sólo un pueblo grande, cuyas aguas desbordaban continuamente llenándolo de fango y pestilencia, su memoria no ha sido suficientemente honrada. Fue en todo el sentido de la palabra un apóstol de su profesión. Constituyen un ejemplo de sobriedad, de tesón y de energía, las tres obras inolvidables que inició y concluyó Toesca y que señalan el progreso de Santiago: el camino carretero a Valparaíso, Los Tajamares y la Moneda.

C. R. de B.

SE OFRECE AL COMERCIO E INDUSTRIA

LA EXHIBICION DE PROPAGANDA EN TRENES Y ESTACIONES

20 MILLONES DE PASAJEROS MOVILIZADOS CADA AÑO, QUE LEEN U OBSERVAN
DETENIDAMENTE SU PROPAGANDA COMERCIAL EN

COCHES, CARROS DE CARGA Y ESTACIONES
DE TODA LA RED FERROVIARIA

Consulte sobre los avisos que puedan interesarle, a la Sección Contratos y Concesiones,
Casilla 124, Santiago, en estación Mapocho o en cualquier estación de los

FERROCARRILES DEL ESTADO